

LA ENSEÑANZA Y LA EDUCACIÓN AUTÓNOMA

DELMA ESTHER ROCHA ÁLVAREZ*

RESUMEN

El siguiente artículo tiene como objetivo poner en discusión las dinámicas de la educación actual, teniendo en cuenta el desarrollo de conceptos claves tales como la reflexión y la educación autónoma, respondiendo con estas preguntas qué enseñar, cómo enseñar, para qué enseñarlo. Para apoyar esta postura, esta investigación se apoya en autores como Savater, Freire, y Manrique, donde se fundamenta el apoyo de la individualidad dentro del aprendizaje, en función de una educación focalizada dentro de los modos de aprender de cada estudiante en específico.

Palabras clave

Educación, Enseñanza, Aprendizaje, Autonomía, Estudiantes.

ABSTRACT

The following article pretends to discuss the current dynamics regarding education nowadays, taking into account the developing of some key concepts such as reflection and autonomous education, using them to answer questions like what to teach, how to teach it and why. To support this, we fundament ourselves in authors such as Savater, Freire and Manrique, where individuality towards learning is key, focusing specific education inside the alternatives that exist inside each of the students' individual learning process.

Key words

Education, Learning, Teaching, Autonomy, Student Community.

Recibido: 22 de abril de 2015

Aceptado: 2 de junio de 2015

* Profesora Tiempo Completo Facultad de Arquitectura Universidad del Atlántico. Coordinadora Cátedra Virtual Cultura Ciudadana. Doctoranda en Ciencias de la Educación – Énfasis Creatividad e Innovación. Magíster en Educación con Énfasis en Metacognición. Especialista en Género Planificación y Desarrollo. Especialista en Estudios Pedagógicos. Especialista en Sistemas Informáticos Aplicados a la Educación y a los Negocios. Especialista en Sistemas Informáticos Aplicados a la Arquitectura. Docente Virtual Profesionalización Pedagógica, Arquitecta.

Es necesario desarrollar una pedagogía de la pregunta. Siempre estamos escuchando una pedagogía de la respuesta. Los profesores contestan a preguntas que los alumnos no han hecho.

Paulo Freire

El trabajo individual se alterna con el colectivo. No hay clases ni lecciones. Todo se basa en la felicidad de aprender, de autodisciplinarse y de manifestar solidaridad. Todos ponen a prueba sus cualidades particulares y las explotan en la medida de sus posibilidades.

Adolphe Ferrière (1879-1960)

Introducción

La sociedad se ha visto afectada con el actual sistema educativo, por las tendencias impuestas por entes gubernamentales locales y nacionales, por los cambios generacionales, por la globalización, por los cambios en la economía y por las nuevas formas de adquirir conocimiento. La situación descrita nos muestra también cómo algunas instituciones no han superado su forma tradicional de trabajo y viéndose reflejado en un fenómeno llamado deserción escolar. La carencia de recursos ubica a estos centros del saber en posición marginal en relación con las entidades que tienen más recursos, más seguimiento, docentes mejor preparados y pagados y atención permanente y de alta calidad a sus estudiantes.

Las instituciones en todos sus niveles se han ido desenvolviendo dentro de un sistema educativo que además de pretender alinearlas sin revisar las condiciones particulares de cada una, les requiere resultados en tiempos relativamente cortos y que van en contra de los estilos y estrategias de aprendizaje de sus estudiantes. Cada uno tiene un ritmo muy personal para recibir, procesar y asimilar la información. Sin embargo, en muchas ocasiones nuestro régimen educativo, tiene la tendencia a copiar sistemas de otros países, generando un caos, e ignorando el real contexto al que se pertenece. Esta propensión viene acompañada de un nivel de exigencia, que envuelve todo el sistema académico, empezando, por revisar la razón por la que, cada institución necesita estar validando permanentemente, sin contar con los recursos necesarios, que la acompañen y careciendo de un cuerpo de docentes y administrativos calificados, quienes tienen que hacer actos mágicos, para lograr el buen funcionamiento, tanto del personal como de la locación e infraestructura.

Llama la atención cuando existe un cambio de gobierno; los nuevos postulantes traen un programa que ignora el anterior, desconociendo su implementación, los logros alcanzados e ignorando propuestas que no han terminado de afianzarse y ser asimiladas en las comunidades. En consecuencia, se comienzan nuevamente los procesos de capacitación, que agobian a todos los grupos académicos y empieza

a crearse un estado de incertidumbre por directrices que no son claras y de igual forma se desconocen sus vigencias.

Una pregunta sería ¿Con cuánto tiempo cuentan las instituciones para empezar a implementarlas? La preocupación se acrecienta cuando la reflexión que se hace sobre la educación; se puede observar, como siempre que los cambios institucionales están directamente relacionados con los intereses del gobierno de turno.

Dice Ramírez Peña A. (2014): “Está pendiente en el país un debate académico sobre la calidad de la educación requerida en una sociedad con muchos valores trastornados, como la transparencia y la honestidad, la justicia, la equidad y el respeto al otro. Por lo visto, los cinco últimos presidentes se han debido sentir muy frustrados al final de sus mandatos, porque, aunque han incluido en sus planes de desarrollo educativo una educación para la paz, los resultados no han mostrado ni interés ni cambios importantes con implicaciones para la creación de una cultura de la tolerancia, de diálogo, en fin, de rechazo a toda forma de violencia”.

La vida social está cambiando, la sociedad civil está interviniendo en ese cambio. Se hace reflexión sobre lo cotidiano, mostrando interés por leer los movimientos de la vida en el tema de la educación; también, la historia se vuelve valiosa. Todos quieren preser-

var las huellas de su pasado y de esa forma establecer referentes para mejorar en el presente y el futuro.

En el pasado, el docente tenía el control y el dominio sobre sus grupos; actualmente ese mismo docente hace acopio de sus capacidades afectivas e intelectuales para avanzar con sus estudiantes alcanzando el aprendizaje, un significado muy distinto, donde el docente logra estimularle el autocontrol y el manejo sobre su propio proceso de aprendizaje.

¿Qué enseñar, cómo y para qué enseñarlo?

Es claro comprender que el proceso educativo está relacionado con la transmisión del conocimiento, prevalecer este modelo no es nada fácil, hay que dejar de ver el conocimiento como un artículo de consumo, y empezar a relacionarlo con el proceso educativo, teoría y práctica, como también con información que lleve a los estudiantes a un lugar clave, donde los temas que se vayan a desarrollar estén relacionados unos con otros, de tal forma, que exista entre ellos una continuidad que ayude a clarificar un contenido en particular, proporcionando un saber que además de ser asimilado, también lleve a los estudiantes a pasar por distintos estadios, por ej. De receptor, pase a constructor y luego a descubridor y por último, a cuestionador permanente.

Otro punto importante para desta-

car está relacionado con el ideal de maestros y de estudiantes que este país necesita. El docente debe ser un sembrador de sueños, lleno de valores socioculturales, con una mística y un sentimiento sincero de motivación para estas nuevas generaciones. Sin embargo, tanto el docente como el estudiante deben considerar la trascendencia de su misión y visión. Cada uno tiene un espectro del otro. Lo más importante sería buscar un punto de encuentro que ayude a equilibrar la posición de ambos. Hay que reconocer, que el saber no le pertenece a alguien específico, sino que es de todo aquel que quiera buscarlo, encontrarlo y saber aplicarlo de acuerdo a las circunstancias.

Es evidente que la enseñanza cada día se separa más de las necesidades de la sociedad, pero también es pertinente resaltar que cada individuo tiene derecho a una preparación que le permita ser parte de una sociedad, que se vuelve más compleja, más difícil, más competitiva. Esta preparación debe estar fortalecida por los valores individuales compartidos; esto quiere decir respetando a todos y cada uno de los grupos con los que les toque vivir e intercambiar.

Se destaca una valiosa reflexión del maestro Savater (1997) en su texto el “Valor de Educar”:

Quien pretenda educar se convierte en cierto modo en responsable del mundo del neófito. Si le repugna esta res-

ponsabilidad, más vale que se dedique a otra cosa y que no estorbe. Hacerse responsable del mundo no es aprobarlo tal como es, sino asumirlo conscientemente, porque solo a partir de lo que es puede ser enmendado. Para que haya futuro alguien debe aceptar la tarea de reconocer el pasado como propio y ofrecerlo a quienes vienen tras de nosotros (Savater, 1997, p. 45).

Reflexión Educación autónoma

En la educación autónoma hay dos grandes obstáculos que se interponen en el espíritu de los estudiantes: la familia y la calle. Cuanto más sufren los estudiantes influencias heterogéneas, menos fácil les es tomar hábitos de vida estable. Hasta cuando el medioambiente es relativamente homogéneo.

En el régimen de la autonomía los estudiantes emiten su opinión, que se hace cada vez más clara, la vida penetra en las instituciones, y así los estudiantes dejan de ser pasivos, su energía se ejercita en el engranaje de la vida. También se disminuye el trabajo del docente quien inteligentemente ha logrado establecer el régimen de autonomía. La autoridad del educador en este régimen llega a ser un verdadero dominio que se funda en la confianza y el amor de los niños (Prodingler, 1926).

Como complemento de lo anterior se afirma que el trabajo autónomo, está considerado como una opción pode-

rosa eficaz que sobrevive a cualquier modelo productor de enseñanza. En este modelo el arbitraje del estudiante en su proceso de búsqueda y hallazgos, posibilita la autorregulación del aprendizaje, resaltando la responsabilidad que tienen por su propia formación, generando una motivación intrínseca asociada a la complacencia por la obtención del deber cumplido.

Para Manrique (2004), aprendizaje o el aprendizaje autónomo es la facultad que tiene una persona para dirigir, controlar, regular y evaluar su forma de aprender, de forma consciente e intencionada haciendo uso de estrategias de aprendizaje para lograr el objetivo o meta deseado. Esta autonomía debe ser el fin último de la educación, que se expresa en saber aprender a aprender.

Otra de las dimensiones a tratar son las estrategias de aprendizaje, considerando al aprendizaje como un proceso de comunicación, utilizado por los estudiantes para mejorar la recepción y facilitar el proceso de la información (Gulick, 1979). Otros autores no solo conectan el concepto de estrategias con el de aprendizaje, sino con la inteligencia; así Barón (1997), plantea que las estrategias pueden ser un componente de la inteligencia, la cual tiene la facultad de utilizarlas para aprender, comprender y solucionar problemas.

Por otro lado la inteligencia juega un papel fundamental en el aprendizaje

autónomo, considerándose como una aptitud cognitiva general que determina el éxito o el fracaso ante cualquier tarea. Los primeros estudios científicos sobre la inteligencia fueron realizados por Galton (1883) e intentaron determinar las causas de las diferencias intelectuales entre personas. A partir de ahí se han ido sucediendo definiciones y las controversias entre las distintas teorías de la inteligencia han ido aumentando. Afirma también que es una cualidad biológica, donde la herencia constituye un factor determinante en los seres humanos.

Según lo anterior, en la inteligencia intervienen variables como la atención, la capacidad de observación, la memoria, el aprendizaje, las habilidades sociales, entre otros, que permiten al individuo enfrentarse al mundo diariamente. El rendimiento que obtenemos de nuestras actividades diarias depende en gran medida de estas variables. Pero hay que tener en cuenta que, además, participan muchas otras como, por ejemplo, un estado emocional estable, una buena salud psicofísica o un nivel de activación normal.

A lo anterior se le suman los componentes cognitivos, emocionales e incluso factores fisiológicos. Estas habilidades cognitivas se operacionalizan y sus procedimientos pueden ser utilizados por el estudiante, para adquirir, retener y recuperar diferentes tipos de conocimientos y ejecución... suponen del estudiantes capacidades de representación (lectura, imágenes,

habla, escritura, dibujos) capacidades de selección (atención e intención) y capacidades de autodirección (auto-programación y autocontrol) (Rigney, 1978, p. 165).

Conclusión

Para que los estudiantes puedan avanzar hacia el aprendizaje autónomo, se deben diseñar prácticas educativas con diversidad de estrategias que se adecúen a los diferentes estilos de aprendizajes de los estudiantes. Estrategias que faciliten su protagonismo permitiéndoles ejercer un proceso interior, propio y activo a través de preguntas que les ayuden a reconstruir el conocimiento.

Cuando diseñamos estas prácticas es difícil tratar de guiar sin ser dogmáticos o cómo intervenir sin promover a la reproducción. Para lograr el equilibrio se podrían utilizar los principios que Freire (1997) propone en su *Pedagogía de la autonomía*.

Enseñar exige rigor metódico, garantizando así el proceso de aprehender, exige investigación, respeto a los saberes de los educandos, pensamiento crítico, estética y ética, corporificación de las palabras al ejemplo, asunción de lo nuevo y rechazo a cualquier forma de discriminación, reconocimiento a la identidad cultural, conciencia de que el conocimiento es inacabado, respeto a la autonomía del educando, entre otros.

Este régimen de autonomía en los estudiantes desenvuelve en ellos el dominio de sí, en el sentido psicológico y moral, presentes como una cualidad esencial que deben poseer los ciudadanos de un país democrático. La misma idea fue expresada por James Mark Baldwin en la sesión de las Sociedades Libres. Lo anterior está considerado por individuos(as) que pueden ser capaces de resistir a sus pasiones, de conducirse según principios de razón, de decidir contra su interés personal cuando este interés se opone al interés público, de reconocer sus errores cuando los tienen.

Todo lo anterior es lograr individuos con hábitos y gustos por la verdad, a buen manejo del desarrollo del sentimiento, de la responsabilidad, desenvolvimiento de la iniciativa individual, desarrollo del sentimiento de la dignidad individual y colectiva, desarrollo del sentimiento de justicia, desenvolvimiento del respeto por todos(as), ejercitar la voluntad, formar hábitos.

Los docentes que quieran fortalecer a los estudiantes con el régimen de la autonomía, tienen que proponer y no imponer, respetar los límites de la razón, merecer la libertad, buen manejo de la igualdad de los derechos y motivándolos en su seguridad, confianza y autoestima; concientizarlos de que sin el dominio de su voluntad no podría darse el proceso del aprendizaje autónomo; cada estudiante debe ser capaz de identificar sus necesidades y acudir

a las fuentes de información o personas idóneas que les ayuden a despejar sus dudas y reforzar sus intenciones.

Referencias

Baron, R. A. (1997). Fundamentos de psicología. Pearson educación.

Freire, P. (1987). Pedagogía de la Pregunta. En *Educación y Cultura*, (11). Bogotá. Ceid, FECODE.

Galton, F. (1811-1911). books.google.com.co/books?isbn=8498351928

García, N. (1983). Las paradojas en la vida del maestro. *Revista APE*, (19), 95-100.

Gulick, R. M. (1979). *Cognitive and affective learning ...*

Manrique, L. (2004). El aprendizaje autónomo en la educación a distancia. Consultado (14 de octubre de 2006) en: [http://www.ateneonline.net/datos/55_03_Manrique_Lileya.pdf]

Morin, E. (2002). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Paidós Ibérica.

Prodinger (1926) (Número 94 - Biblioteca Digital CONEVyT). bibliotecadigital.conevyt.org.mx/servicios/hemeroteca/.../educ94.pd

Savater, F. (1997). *El valor de educar*. Barcelona: Ariel. <http://www.nacion.com/ancora/2008/enero/13/ancora1378357.html> Consultado 20 de octubre de 2008.

Ramírez, A. (2014). Exrector de la Universidad Distrital. *Portafolio Co*. 2014.

